

Conferencia de la Escuela Arcana

Nueva York
Abril 20-21, 2024

Nota clave:

“Que el grupo se dedique de nuevo al servicio de Aquel que Viene, y haga todo lo que pueda para preparar las mentes y corazones humanos para tal acontecimiento. No tenemos otra intención en la vida”



Tabla de Contenido



SESIÓN PÚBLICA DEL SÁBADO

Bienvenida e introducción

Christine Morgan..... 3

La Venida del Instructor Mundial y la Restauración de los Misterios

Eduardo Gramaglia..... 5

La invocación y el Nuevo Mandamiento: el trabajo de la humanidad en el Reino Emergente

Catherine Crews..... 8

La Doctrina de los Avatares

Kathy Newburn..... 14

SESIÓN PÚBLICA DEL DOMINGO

La substancia viviente del servicio

Michael Galloway..... 17

Organizar, vitalizar y abrir los Pétalos de la voluntad del Loto Egoico grupal

Maya Costley 21

Preparación para el Retorno: Requisitos Mundiales y Contribuciones Individuales

Frank Jones 24

Bienvenida e introducción

Christine Morgan

Buenas tardes a todos y reciban una cálida bienvenida a nuestro lugar, aquí en Nueva York, y también a quienes participan por zoom, que incluso en este momento están entrando desde todas partes del mundo. La conferencia de la Escuela Arcana se celebra cada año en tres etapas, y siempre se inicia aquí en Nueva York con las energías iluminadas y llenas de propósito del Festival de Wesak. En este momento estamos trabajando con las edificantes energías de ese Festival, hacia el momento de la luna llena de Tauro el 23 de abril. Así que, además de reflexionar sobre nuestras responsabilidades de preparar las mentes y los hombres para la Reparación de Cristo, tenemos en cuenta otro gran Maestro espiritual: el Buda, participante central en la ceremonia ritual de este Festival. El Festival de Wesak nos recuerda el liderazgo espiritual de los dos Hijos de Dios y su estrecha relación: el Buda, con su mensaje de Luz, y Cristo con su revelación de que “Dios es Amor”.

La nota clave con la cual estamos trabajando este año en nuestras tres conferencias es: *“Que el grupo se dedique de nuevo al servicio de Aquel que Viene, y haga todo lo que pueda para preparar las mentes y los corazones humanos para tal acontecimiento. No tenemos otra intención en la vida”*. Esta se deriva de la nota clave del año anterior y la afirmación de la Voluntad como una expresión de la Ley de Sacrificio, porque la última vez que apareció Cristo realizó el sumo sacrificio de Sí Mismo, culminando con su grandiosa declaración: “Padre, hágase Tu Voluntad y no la mía”. En el libro *La Reparación de Cristo* leemos: “Hoy El no tiene voluntad personal; únicamente lo anima la Voluntad de su Padre y la capacidad de adoptar decisiones que son la plena expresión de esa Voluntad divina”.

En la medida en que buscamos seguir a Cristo, nuestro enfoque está en la dirección de nuestra propia Voluntad espiritual, nuestra “intención en la vida” que es estimular la conciencia crística en la humanidad, para energizar en ella el sentido de un destino común, de construir correctas relaciones con todos y con la omniabarcante Vida Mayor a la que denominamos Dios. El mundo del intelecto y de la vida externa se revela en la complejidad, en el análisis y en su consecuente dificultad. Lo que necesitamos, por el contrario, es enfatizar la simplicidad esencial de la vida espiritual.

Muchos de nosotros vivimos en ambientes muy seculares y agnósticos. Y aunque algunos se preocupan por esto, es bueno mirar esta situación de una manera más positiva, porque en realidad esto está proporcionando una pizarra nueva para que el venidero nuevo entendimiento no se vea limitado dentro de los viejos odres del pensamiento de sistemas de creencias cristalizados.

Debe recordarse que con el término “Cristo” simultáneamente nos referimos a una gran individualidad y también a un principio espiritual que se halla en el corazón de cada ser humano, un principio que caracteriza al quinto reino de la naturaleza. La reparación

debe incluir y expresar todas estas verdades. Debemos reconocer que si no despierta el corazón de la humanidad, realmente no es posible la reaparición. Un hecho muy alentador para nosotros es que encontramos muchas evidencias de que este despertar esta ocurriendo en todas partes del mundo, puesto que un número creciente de seres humanos se están sintiendo inspirados para seguir los pasos del NGSM. Si restringimos nuestro enfoque a una individualidad que no incluye en el cuadro a quienes lo acompañarán o a la humanidad despierta que le dará la bienvenida, se nos puede pasar por alto la realidad de este acontecimiento.

La preparación para la reaparición requiere que reconozcamos el principio crístico en todos los corazones humanos como una viviente y experimentada realidad, libre de doctrinas y de dogmas. Debemos retirar la piedra del pensamiento cristalizado de la entrada de la cueva, y permitir que resucite la verdad oculta que transforme nuestras vidas y la vida de toda la humanidad.

Para terminar con una nota simple, recientemente vi un programa de TV sobre el peregrinaje espiritual que algunas celebridades hicieron al Norte de Gales, entre ellos un jainista, un budista, un católico, un panteísta, un musulmán y un agnóstico. Fue fascinante escuchar cuan animados e inspirados regresaron de su viaje en comunidad y conocer las dificultades personales que compartieron. A medida que se abrían a las ideas de los demás y a sus perspectivas espirituales, experimentaron cierto grado de transformación a través de la simple reflexión grupal compartida sobre el significado de la divinidad. Esperemos y confiemos en que, durante este fin de semana y en el período de la conferencia, cada uno de nosotros también experimentara cierto avance en el sendero, la revelación de una verdad más profunda, una nueva perspectiva a partir de las contribuciones de todos.

Juntos nos proponemos experimentar directamente la fuerza crística, y remover las barreras restantes en la conciencia a fin de vivenciar todo el poder de Su realidad en nuestros corazones. Ahora afirmemos esta realidad en el corazón de nuestro trabajo unido de este fin de semana, pronunciando juntos el Mantra de Unificación:

Las almas de los hombres son una
y yo soy uno con ellos.
Trato de amar y no odiar.
Trato de servir y no exigir servicio.
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida
recompensa de Luz y Amor.
Que el alma controle la forma externa,
la vida y todos los acontecimientos,
y traiga a la luz el Amor que subyace

en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.

Que el porvenir quede revelado.

Que la unión interna sea demostrada.

Que cesen las divisiones externas.

Que prevalezca el Amor.

Que todos los seres humanos amen.

OM

*

*

*

La Venida del Instructor Mundial y la Restauración de los Misterios

Eduardo Gramaglia

La existencia de antiguas escuelas que impartían conocimientos secretos e iniciaciones ha fascinado las mentes de pensadores durante siglos, y la Academia ha dedicado esfuerzos significativos para documentarla. Pero el enfoque escolástico se basa únicamente en testimonios materiales, lo que inevitablemente excluye una comprensión más profunda e intuitiva.

El Pensamiento Divino solo puede impactar en la mente humana a través de revelaciones sucesivas. De tiempo en tiempo, cuando profundas crisis se abaten sobre la humanidad, mensajeros espirituales que encarnan el propósito divino surgen del lugar secreto del Altísimo para inspirar y revelar. Presentan ideas simientes que eventualmente se desarrollan en civilizaciones y culturas enteras. Cada vez que un mensajero desciende, se levanta un pequeño rincón del velo de Isis, revelando otra pequeña parte del Plan Divino. ¿Por qué la verdad no puede ser impartida de una vez y en su totalidad? Porque la realidad esencial de la Vida Una, la identidad, origen y meta espiritual de todos los seres, y la razón de este largo peregrinaje en la materia, son un profundo misterio que solo puede ser descubierto gradualmente mediante una develación paciente y amorosa de una Verdad que siempre ha estado allí, latiendo en el interior, esperando ser hallada y 'exteriorizada'. En otras palabras, el Reino de Dios es en sí mismo un hecho establecido en la Naturaleza, al igual que la fraternidad universal, aunque todavía requieren un sustancial esfuerzo jerárquico y humano, así como planificación, para manifestarse en la Tierra. Por lo tanto, es necesaria una continuidad de la revelación, siendo cada capítulo de la presentación de la verdad uno de una larga serie de gotas rítmicas que lentamente horadan la piedra.

En nuestra vida cotidiana, cuando un destello de comprensión afluye a nuestras mentes, quizás nos haga exclamar con alegría, "*¡eureka!*" ("*¡He encontrado!*" en griego) como lo hizo Arquímedes. Sin embargo, mientras nos regocijamos en la luz que hallamos, pronto nos damos cuenta de que revela otro trecho que caminar, en una secuencia infinita. Lo que hemos encontrado no es la Llama Eterna, sino solo una chispa. Nuestra conciencia se expande mediante *reconocimientos graduales*. Esta incapacidad para contemplar la verdad última es la esencia misma de la palabra griega "Misterio", ya que proviene de un verbo que significa *entornar los ojos*, como cuando nos enfrentamos a un resplandor enceguedor. Esta actitud de asombro y maravilla inherente a esta palabra se percibe en la declaración de *Colosenses*, I, 27, cuando Pablo anuncia el "*Misterio de Cristo en vosotros, la esperanza de gloria*". El nombre "*Paulus*" en latín significa "el pequeño", y así se designaban los iniciados. En *1 Corintios* 13:12, el apóstol mantiene la promesa de ver cara a cara, diciendo: "Ahora vemos a través de un espejo, en un *enigma*; pero entonces veremos cara a cara". Ver *cara a cara* es a lo que conducen los Misterios y sus iniciaciones. Mientras tanto, estamos obligados a resolver el enigma de la Esfinge.

La existencia de esas antiguas escuelas de entrenamiento para el discipulado se basa en el mismo principio de la continuidad de la revelación, excepto que estas estaban destinadas a aquellos pocos que estaban dispuestos a hacer los ajustes necesarios para poder "ver cara a cara", convirtiéndose así en trabajadores conscientes del Plan. Las Escuelas de Misterio han existido durante millones de años, extendiéndose en el mundo externo como ramas de la Gran Fraternidad, cuando las mentes y los corazones de los hombres mostraron la sensibilidad adecuada para la implantación de las semillas de la verdad, y se vio correcta receptividad entre al menos unos pocos suficientes para comprender, atesorar y fomentar la Luz del Mundo. En otros momentos, cuando lo que Platón llamaba períodos de esterilidad espiritual se abatían sobre los hombres durante el curso de las edades recurrentes, entonces estas escuelas se retiraban del conocimiento público, convirtiéndose en secretas. Fue entonces cuando fueron aceptados como discípulos solo aquellos que escuchaban con sincero y devoto oído los susurros del alma, y cuyo ojo interno se había abierto y cuyo corazón se había vuelto menos pétreo que el de las multitudes. Mitos como el de Hércules mantienen registro de aquellos grandes y antiguos discípulos. Estas escuelas tenían la sagrada misión de estimular el Reino de Dios dentro del átomo humano, y de llevar la revelación de una raza raíz a otra, en una cadena infinita de transmisión de luz.

Pero es en esos períodos de decadencia y "declive en el *dharmā*", que un Avatar viene a inaugurar otro ciclo, como afirma el verso del *Bhagavad Gita*. Un Avatar es una pieza central en esta continuidad de revelación: Él se encuentra a cargo de anclar un núcleo o vórtice de energía persistente que configurara la dirección de la energía en los milenios por venir. "*Avatarah*" es literalmente "*el que descende*". "*Avatarati*", como verbo sanscrito, significa "descender", encarnarse, estar en el lugar correcto en el momento apropiado, ajustarse a un plan y, curiosamente, *surgir o aparecer*, de la manera en que lo hacen las estrellas. También es la raíz del sustantivo "estrella" en la mayoría de los idiomas modernos. Como las estrellas,

un Avatar es el portador de iluminación a la tierra, y una aparición cíclica. Una causa inescrutable impulsa a un Avatar a descender, en respuesta a la invocación de la humanidad: solo con una invocación unida, con una energía vibrante, se alcanza el magnetismo espiritual de un Maestro. Tal "Estrella Que Desciende" es el Cristo, quien pudo —por primera vez en la historia planetaria— transmitir la energía divina del amor directamente a nuestro planeta y en un sentido muy definido, a la humanidad. A lo largo de los siglos, la profecía y la fe han ofrecido consistentemente a la humanidad la promesa de Su regreso, especialmente en momentos de extrema necesidad. Esto es, nuevamente, un profundo misterio; pero, en un nivel concreto, Su descenso implicara, según se nos dice, la reinstauración de los Misterios de la Iniciación, que servirán como el núcleo y grupo interno de una religión mundial unificada.

En tiempos antiguos, el cierre de las Escuelas de Misterios (incluida la Academia de Platón) y el consiguiente abandono de sus iniciaciones formales ocurrieron en el siglo VI debido a un decreto del emperador Justiniano, tal vez como consecuencia de una petición de verdaderos filósofos que sentían que los Misterios se habían convertido solo en sombras de lo que eran, y era mejor clausurarlos. Pero la situación que Cristo encontrará con el Séptimo Rayo reinante será diferente de las condiciones de la humanidad durante la influencia culminante del Sexto Rayo al momento de la expansión romana. La humanidad ha alcanzado un desarrollo mental sin precedentes, pero la mente inferior está impidiendo el influjo de la intuición y aislando la mente abstracta, y este punto crítico fue alcanzado incluso antes de que la tecnología irrumpiera en nuestras vidas. Esta vez, la clave de Su misión será evocar de la humanidad una respuesta a la influencia espiritual y un despertar de la percepción intuitiva.

Así podemos asumir que las enseñanzas de estas futuras escuelas estarán enfocadas en lo que podríamos llamar con confianza un método de verdadero desarrollo oculto, basado en el despertar de la intuición, el servicio, la meditación y un nuevo enfoque ante el estudio. En las escuelas de entrenamiento oculto, nunca se dan instrucciones extensas, al menos no se abruma al cerebro con hechos más o menos inútiles que pronto se olvidaran. Poner al estudiante en el sendero de descubrir por sí mismo el conocimiento necesario mediante el desarrollo de la intuición y el logro del control mental siempre ha sido el método que los instructores ha empleado. Incluso en las escuelas ya en decadencia del Mediterráneo, a los estudiantes solo se les daban *indicios*, nunca explicaciones, como lo atestiguan varios filósofos, como Heráclito. Estos "*akousmata*", derivados del verbo "*akouo*", escuchar, a veces consistían en solo un pensamiento simiente del cual el aspirante debía extraer una enseñanza completa por sí mismo, y así llegar a una comprensión solo posible como resultado del influjo de luz al cerebro físico de la Tríada Espiritual. De alguna manera, W. Q. Judge resumió este método en pocas palabras: "*tienes en tu interior la misma guía que los Maestros poseen. Al obedecerla, ellos se han convertido en lo que son*". Es bueno que enfrentemos esta verdad, que nadie puede aprender realmente nada, excepto *encarnando dicho conocimiento*, si es que queremos que nuestros métodos educativos fallidos sean

alguna vez útiles. Antoine Faivre, un profesor en la universidad francesa de La Sorbona, en un intento de definir "esoterismo", escribió que el conocimiento no puede considerarse "esotérico" a menos que conduzca a una transmutación interna. Como reza una antigua inscripción, el estudiante debe '*visitar el interior de la tierra y, rectificando, hallar la piedra oculta*'.

Podemos emplear nuestra imaginación creativa para visualizar los asuntos humanos cuando estas escuelas estén trabajando con Cristo en su corazón, con reconocimiento público, y el pensamiento humano este coloreado por su énfasis subjetivo, produciendo así trabajadores, políticos, científicos y líderes educativos que realmente puedan elevar su entorno. Como se nos dice, los Misterios, cuando sean restaurados, revelaran la naturaleza de la religión, y el propósito de la ciencia y la educación, ya que no son lo que pensamos hoy. Naturalmente podemos anticipar que el Nuevo Grupo de Servidores Mundiales, mediador entre la Jerarquía y la humanidad, desempeñará un papel vital en la restauración de los Misterios bajo Cristo. Esta expectativa surge de la necesidad de que los discípulos, bajo la influencia del séptimo rayo, manifiesten conciencia e iniciación grupales en el plano físico.

Puede surgir la pregunta de si la humanidad está lista para ello. Antes de que los Misterios puedan ser restaurados y la Jerarquía pueda trabajar más ampliamente y con un reconocimiento más pleno por parte de la humanidad, debe lograrse la eliminación de todo odio y sentido de separación y la evocación la Buena Voluntad y las relaciones humanas correctas. Como futuros discípulos, tenemos una tarea adicional: proporcionar ideas precursoras y demostrar en nuestras vidas que la Escuela Arcana es un puente hacia esos futuros Misterios, sabiendo que, mediante una renovada dedicación al Servicio Aquel Que Viene, la Estrella Que Desciende, también estamos construyendo el puente hacia los futuros Misterios.

Que este Intervalo superior y Conferencia nos hagan más conscientes de nuestro papel en el tejido del camino iluminado para la Venida del Instructor Mundial, sea cual fuera el nombre con que se le conozca en diferentes creencias, y la consiguiente restauración de los Misterios en la Tierra.

*

*

*

La Invocación y el Nuevo Mandamiento: el trabajo de la humanidad en el Reino Emergente

Catherine Crews.

¿Suelen ustedes mirarse al espejo y ver su reflejo como hecho a imagen y semejanza de Dios? ¿Recuerdan (*que se dice*) que Dios miró a sus ancestros y observó que aquello que

Él había creado fue realmente muy bueno? Si ustedes quieren hacer el experimento, háganlo por varios días y podrán notar como su experiencia de la vida cotidiana puede estar cambiada.

Al tener una mente curiosa, yo hice este experimento y comencé también a preguntarme cómo podría ser “*a imagen y semejanza a Dios*”. Ciertamente da cabida a considerar la gran diversidad de la expresión divina. Los académicos parecen concordar que la “imagen y semejanza” incluye componentes objetivos como también subjetivos; pero no están de acuerdo en lo que es la forma externa y en lo que es la esencia interna. Si recordamos que estas historias de la creación eran de transmisión oral antes que fueran escritas, debemos también considerar el distintivo entre “imagen y semejanza” tal como era comprendido en las lenguas semitas antiguas, particularmente el hebreo bíblico y el arameo.

El lenguaje determina nuestra manera de ver el mundo. El académico en arameo, *Neil Douglas-Klotz*, aportó mucho a nuestra comprensión sobre el significado de las palabras y acciones de Jesús en la cultura de Su tiempo. Así, descubrimos los límites entre lo externo y lo interno. Los opuestos son diferenciaciones, pero no están separados; están integrados dentro de un campo más amplio que los contiene a ambos en permanente relación. El tiempo también está implicado; el pasado, el presente y el futuro moviéndose juntos a través de una realidad mayor y unificada. La palabra *Alaha*, generalmente traducida como Dios, es una derivación de raíces semitas que significan tanto “sí” como “no”

En un bello recuento de la historia de la primera creación en el Génesis, como puede ser percibido a través de su comprensión, Douglas -Klotz escribe:

Hubo una vez, mucho antes que el tiempo existiera, que dos fuerzas emergieron del primordial Misterio: una fuerza quería extenderse y expandirse sin límites. Esta fuerza llegó a ser el espacio el cual permite el movimiento desde un lugar a otro.

La otra fuerza quería encontrar su **ser** (seidad—self). Se desconectó del todo solo con el deseo de reconectarse con otro SER, que en realidad era una parte diferente del Todo. Esta fuerza llegó a ser el tiempo, el cual permite la individuación.

Podríamos llamar a la primera de estas fuerzas, en el sentido arameo, ***shmaya*** (cielo), no como un lugar sino más bien como una actividad. A la segunda (fuerza), también una actividad y no un lugar, le podríamos llamar ***ar’ah*** (tierra). Ésta es la obertura a la sinfonía presentada en las historias arameas de la creación, cantada por el contador de historias del Génesis, capítulo UNO.

A partir de estas dos fuerzas, todas las otras polaridades relacionadas emergieron: onda y partícula, luz y oscuridad, día y noche, el YO y el Otro, Yo y Tú. Cada uno de éstos

está unido a su aparente opuesto, mantenidos dentro de un campo como el de los polos Sur y Norte en el campo magnético de la Tierra.

Como una rama de la primera fuerza, *shmaya*, el expansivo y siempre conectado UNO, tenemos la conciencia y la percepción de la conciencia misma. En el otro polo y como una rama también de *ar'ah* (la fuerza individualizante), tenemos el conocimiento, el deseo de percibir, imaginar y comprender cosas individuales, incluyendo nuestra propia individualidad.¹

Hoy en día pensamos en esas fuerzas como opuestos en la dualidad; sin embargo, en los tiempos en que Jesús vivió y enseñó, esta gran separación entre el cielo y la tierra aún no había comenzado.

En los dos mil años que pasaron desde el tiempo de Jesús, nuestra cultura occidental ha desarrollado un fuerte enfoque en la separación de los opuestos, viéndolos en constante y creciente conflicto. La misma palabra nuestra "DIOS" - GOD en inglés - deriva de una palabra alemana que significa bueno ("good"), como opuesta al no-bien que llamamos el mal. Mucho de la controversia y caos en nuestra experiencia mundial actual es atribuida a lo que identifiquemos como el otro lado. Así, es una manera de pensar que no nos puede traer ninguna resolución, y lo peor es que no hace nacer en nosotros la capacidad de contribuir en la preparación para la reaparición del Cristo.

En la vida y en las enseñanzas de Jesús, los cielos y la tierra estaban entrelazados; era imposible tener el uno sin el otro. Para aquellos que consideran estas fuerzas como opuestas, esto presenta un dilema. Muchos de nosotros pudimos haber sido enseñados que el objetivo de la práctica religiosa es sobreponerse a lo terrenal, a la carne. Ya en los escritos de Alice A. Bailey se perfila claro que en la emergencia del Reino, el Reino de Dios, deberemos reunir aquello que fue separado para así descubrir que *Sólo hay Cristo. Cristo es el todo y está en todos.*² Para esto nosotros estamos trabajando en el desarrollo la *conciencia crística y para expresar la Ley del Cristo que es la Ley del Amor.*³

Si buscamos las raíces de las enseñanzas de Jesús en las escrituras sagradas, podemos encontrar que están expresadas en símbolos que pudieran ser entendidos por los más pobres y traumatizados buscadores que acudían a Él buscando curación. Hasta los discípulos se esforzaron para ver más allá de la forma, hacia la percepción espiritual manifestada en sus palabras y acciones. Cuan mayor debe ser nuestro esfuerzo, tantos años después, y en unas circunstancias tan cambiadas de la vida cotidiana y con la actual percepción que se tiene del mundo. En años recientes tuvimos una ayuda para comprender esto por medio del trabajo de Neil Douglas-Klotz. Volviendo a las escrituras originales anotadas en arameo, todavía usadas por los cristianos siríacos, él (Douglas) nos ha dado una comprensión expandida basada en el significado expresado en el tiempo en el que fueron proferidas.

Y así, con esto en mente, exploremos algunas de las enseñanzas en el mensaje de despedida de Jesús a sus discípulos. Anotadas en el Evangelio de San Juan. Estas enseñanzas nos hablan de la reaparición del Cristo y del surgimiento del Reino de Dios, apuntando a nuestra comprensión de correctas relaciones humanas, el significado de la invocación y la naturaleza de las relaciones en el reino emergente. Estas enseñanzas nos hablan de un amor magnificante.

Así como se cuenta en la historia, cuando se acercaba el tiempo de la Pascua Judía, Jesús y sus discípulos, que estaban en el pueblo de Ephraim, planearon ir a Jerusalén como era la costumbre. Por el camino pararon en Betania en donde Marta, María y Lázaro les ofrecieron una cena. Aquí María ungió los pies de Jesús con un dulce perfume y aceites caros. Aquí Judas comenzó a mostrar su deslealtad. Al día siguiente partieron hacia Jerusalén donde Jesús fue recibido con entusiasmo por la multitud, al entrar en la ciudad montado en burro joven. Mas tarde, durante la cena, Jesús lavó los pies de los discípulos diciendo que también debían lavarse los pies los unos a los otros. Judas fue identificado como el traidor y salió a la noche. Jesús comenzó su mensaje de despedida a los once restantes con el aviso de que estaba partiendo, que ellos no podrían seguirlo y allí les dio un nuevo mandamiento.

Con seguridad los discípulos conocían los mandamientos anteriores, de amar a Dios y a tu prójimo, identificados como el contenido de toda la Ley de los Profetas. Pero este nuevo mandamiento requiere aún más y pudo haber parecido confuso para aquellos que aún no tenían todavía la conciencia crística desarrollada que es el fundamento del amor de Jesús.

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Juan, 13:34

A la luz del entendimiento arameo:

Estoy creando un modelo perfecto para ustedes

Ámense los unos a los otros como individuos;

Cúidense los unos a los otros con, y en, el fuego del amor

Que ha iniciado el mundo.

Yo los he amado y cuidado de este modo.

Hagan lo mismo ustedes, los unos a los otros⁴.

Se nos ha dicho que la venida del Cristo depende mucho de nuestra capacidad de establecer correctas relaciones.⁵ En estas lindas palabras encontramos la intención que guía las relaciones humanas en el surgimiento del Reino de Dios.

Aunque Jesús haya dado enseñanzas anteriores sobre dos tipos de oración: una orar en secreto y la otra en forma del Padrenuestro. Ahora les dice a los discípulos que oren en “Su nombre”

Todo lo que pidan en mi nombre Yo lo haré,
Para que así el Padre sea glorificado en el Hijo.
Siempre que pidan algo en mi nombre
Yo lo haré.

Juan 13: 13- 14

Un oyente arameo escucharía “**nombre**” no como un identificador que separa una persona de otras, sino más bien como una experiencia de la atmósfera espiritual de la persona. “En mi nombre” apunta a la práctica de Medio Oriente de orar por medio de la identificación con la esencia de una persona santa. Orar en el “nombre de Jesús” es una expresión de relación y comunión, el fundamento de la petición invocativa de la humanidad necesaria para evocar el retorno del Cristo.⁶

Otra expresión del extraordinario amor de Jesús se encuentra en la enseñanza de la vid y sus ramas (pámpanos). Una visión profunda de la interconexión que nos espera en el Reino venidero. Sin estas relaciones entre Dios y cada uno en el mismo centro de nuestro ser, no dará frutos el mundo porvenir.

Yo soy la vid verdadera,
Y mi padre es el labrador.
Todo pámpano que en mí no lleva frutos, lo quitará
Y todo aquél que lleva frutos lo limpiará para que lleve más frutos.
Permaneced en mí y yo en vosotros.
Como el pámpano no puede llevar fruto en sí mismo
Si no permanece en la vid, así tampoco vosotros,
Si no permanecéis en mí.
El que en mí no permanece será echado como mal pámpano y se secará;
Será recogido y echado al fuego para ser quemado.

Juan 15: 1-2;4-6

Con la comprensión aramea esto se torna así:

Yo (YO) soy la Vid, enraizada, dándose y abriéndose a la vida, la surgente creación divina
YO - Ustedes son los pámpanos – conectados, recibiendo, absorbiendo vida;
los receptores naturales y los canales para ese flujo.
Perseguir la meta del yo – conectar el yo al único YO – da vida
Entrar en la profundidad de las relaciones – Conectar Yo con TU- lo transmite
LA realización del YO SOY hace crecer la vid interiormente

Actualizando el ERES TÚ se crean los pámpanos, o ramas de la comunión.⁷

Así, no podemos sanar, ni enseñar, ni crear nada desde nuestro sentido individual del yo, nuestro aislado “Yo”, sin estar conectados a la Totalidad con amor y deseo. A través de este verdadero inter-ser encontramos la vida en el Reino de Dios.⁸

Y, finalmente, en la reaparición del Cristo encontraremos la paz

La paz os dejo, mi paz os doy;
Ya no os la doy como el mundo la da
Este es mi legado...

Juan 14:27

Estas palabras han llevado a la antigua mente semita al misterio que ha precedido la creación. Mucho antes de que existieran los seres humanos. La paz apunta al potencial de lo que puede ocurrir seguidamente, aunque no sea predecible.⁹ Esta paz es “el potencial pleno de la creación que el Santo Ser ha imaginado en el comienzo de los tiempos, al sétimo día. Todo era posible.¹⁰

A eso le vienen las palabras de la Sabiduría Eterna:

Cuando aparezca el Cristo, el Avatar de Amor ...vendrá nuevamente la paz a la tierra, pero una paz desconocida hasta ahora. Entonces la voluntad al bien florecerá como comprensión y la comprensión fructificará como buena voluntad en los hombres. (La Reparación de Cristo, pág. 14).

Referencias

1. Neil Douglas Klotz, *Revelaciones del Jesús Arameo*, p. 11
2. Colosenses 3:11, *La Biblia de Jerusalén*; todas las citas bíblicas son de *La Biblia de Jerusalén*
3. *Psicología Esotérica, Tomo 1*, p. 95
4. Neil Douglas Klotz, *Revelaciones del Jesús Arameo*, p. 163
5. *La Reparación de Cristo*, p.12
6. Neil Douglas Klotz, *El Evangelio oculto*, p. 71.
7. *La Reparación de Cristo*, p.13
8. Neil Douglas Klotz, *Revelaciones del Jesús Arameo*, pp. 184-5
9. Neil Douglas Klotz, *Revelaciones del Jesús Arameo*, p. 179
10. Neil Douglas Klotz, *Las Meditaciones del Génesis*, p. 92.

*

*

*

La Doctrina de los Avatares

Kathy Newburn

Buenas tardes a todos. Siempre es una gran oportunidad reunirnos cada año y proporcionar un canal grupal a través del cual las energías disponibles en el Festival Wesak puedan ser ancladas y distribuidas en servicio a nuestra vida planetaria.

Nuestro trabajo de hoy está enmarcado por un auspicioso alineamiento planetario en el signo de Tauro, una conjunción exacta entre Júpiter y Urano, los dos regentes planetarios de Acuario. Esta conjunción trae un acrecentado sentido de expectativa a la conferencia de este año y a los preparativos de Wesak en un momento de considerable tensión global. La última vez que se produjo un alineamiento como este en Tauro fue en 1941, en el apogeo de la Segunda Guerra Mundial, cuando la carrera por la fisión nuclear estaba en marcha; un momento crucial en el destino del planeta, en el cual el grupo de discipulado fue encargado de ayudar a cambiar la marea de los acontecimientos.

En esta breve charla compartiré algunos puntos relacionados con el tema de los Avatares: cómo se definen, quiénes son y sus diferentes trabajos. La charla será seguida por un panel de discusión que se centrará en este tema de la reaparición de Cristo.

Siempre es útil considerar la definición de un término para llegar a comprender su significado esencial. Cuando pregunté a Google por la mejor definición de avatar, la respuesta fue: “una imagen electrónica (como en un videojuego) que representa y puede ser manipulada por un usuario de computadora”. ¡Eso muestra dónde se encuentra hoy la conciencia colectiva! Pero claramente hay algo de verdad en esa definición, porque podemos imaginar que un día una imagen electrónica será transmitida a todas partes, controlada por un usuario de la computadora que será el Cristo mismo.

En sánscrito, Avatar se traduce como “descendiendo desde muy lejos” o “el que desciende, el que encarna”. El Tibetano citó un diccionario sánscrito que definía el término como “Descendiendo con la aprobación de la fuente superior de la cual proviene, a fin de beneficiar el lugar para el que fue destinado”. En Fuego Cósmico, El Tibetano definió un Avatar como “un Rayo de gloria refulgente y perfecta que se reviste de materia con el propósito de servir”.

Un Avatar se entiende como un acontecimiento espiritual, como una encarnación de grandes corrientes de energía que producen una rasgadura en los velos, lo que permite el posterior influjo y penetración de la luz cuando sea el momento adecuado.

Los Avatares son instrumentos destinados a tender puentes entre el pasado y el futuro, y entre los finales y los comienzos. No niegan el pasado, sino que sirven para restaurar su esencia. Los Avatares son extraordinarios. Cambian el mundo. Surgen en tiempos de crisis, cuando el mal prevalece, y producen crisis a su paso. Y aunque no hubiera otra razón, es por eso que podemos esperar un Avatar en este momento.

Hoy en día mucha gente está considerando los acontecimientos que suceden en el planeta desde una perspectiva astrológica. Después de todo, la astrología es una herramienta que nos ayuda a tener una idea de lo que puede haber en el horizonte. Y hay muchos alineamientos planetarios poderosos que rigen este período y están condicionando los acontecimientos. Quienes estudian la Sabiduría Eterna tienen otra herramienta para comprender los acontecimientos, la Ciencia de los siete Rayos. Las energías de los Rayos son más poderosas que las energías astrológicas. Ellos actúan a través de los signos y los planetas, de ahí la tremenda potencia de un Avatar que sea la encarnación de la esencia de un Rayo.

Hay Avatares de muchas graduaciones y reflejan sus diferentes puntos de desarrollo evolutivo. Hay avatares humanos menores que surgen de la humanidad misma como encarnaciones de energías particulares de rayo del alma, como Lutero, Leonardo y Shakespeare. Los avatares en las líneas de primer Rayo se llaman avatares Raciales y aparecen cuando se funda una nación, como Abraham Lincoln. Son individuos que pueden estar expresando energías del rayo monádico. Encarnan el alma de una nación y reflejan tanto sus fortalezas como sus debilidades. Un avatar racial más contemporáneo puede haber sido Nelson Mandela, pues encendió una chispa no sólo en Sudáfrica sino en el mundo. Los Avatares mayores, llamados Avatares Instructores, vienen en la línea de segundo rayo, como Platón, Patanjali y Sankaracharya, cuyas enseñanzas han impactado al mundo durante miles de años.

El Tibetano predijo que desde Rusia surgirá un Maestro que marcará el comienzo de una nueva y mágica religión. Cuando esto ocurra, se cumplirá una antigua leyenda rusa que profetiza la venida de un maestro que traerá la Luz de Oriente y la irradiará por todo Occidente. El Tibetano dice que por este medio el mundo entero será inundado con “el Sol de la Rectitud” (DN, p. 61 ed. inglesa). El Sol de la Rectitud es el nombre de un Avatar de Shamballa de quien se dice que traerá la curación de las naciones en Sus alas. Así que aquí tenemos el ejemplo de lo que parece ser un Avatar humano que será influenciado por un Avatar de asombroso poder.

Debido a que el séptimo Rayo se está manifestando, se dice que aparecerá un Avatar de séptimo Rayo para anclar esta energía; tal vez esto sea una referencia a un Maestro de séptimo rayo que será parte de la exteriorización. No lo sabemos. Por supuesto, los dos mayores Avatares que han surgido en nuestro planeta son Buda y Cristo. Se les llama

Avatares Transmisores. Vienen en respuesta a la demanda y con su energía influyen a toda la humanidad.

También existen Avatares aún mayores que se denominan Personificaciones Divinas, y sólo aparecen en raros intervalos. Vienen a la manifestación por intermedio del centro Shamballa. Son expresiones del aspecto Voluntad de la Deidad y están focalizadas por la Jerarquía. Sólo se puede llegar a ellos por la demanda unida de la Jerarquía y la Humanidad y sólo llegan cuando quienes los evocan han hecho todo lo posible para detener las fuerzas del mal. Una de esas Encarnaciones Divinas está ahora cooperando con el Cristo en preparación para la exteriorización. Este Avatar, conocido como el Avatar de Síntesis, fue evocado por los esfuerzos colectivos de la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa al final de la Segunda Guerra Mundial. El Avatar descendió sobre Cristo en la luna llena de Géminis de 1945, lo que también coincidió con la primera vez que, en Nueva York, se entonó la Gran Invocación en público. Se le conoce como el Silencioso Avatar y Sus energías sólo descienden hasta el plano mental cósmico.

Este Avatar es fundamental para vincular a Venus y la Tierra a través del puente Antakarana que los conecta. Venus y la Tierra son los gemelos planetarios; Venus representa el alma de la personalidad de la Tierra. La relación de este Avatar con el Cristo es tal que se dice que “mantendrá Su ojo sobre Él, Su mano debajo de Él y su corazón palpitará al unísono con el Suyo” (RC 79 ed. inglesa). Realmente no podemos imaginar el impacto que tendrá y está teniendo la próxima reaparición en nuestro mundo. Aunque en realidad, el Cristo no puede reaparecer porque, como afirma El Tibetano, Él nunca se ha ido. Él está aquí, y simplemente aún no se ha manifestado externamente. No obstante, la energía crística está inundando el plano etérico planetario. La exteriorización esperada será exponencialmente mayor que hace 2.000 años en Palestina, cuando Jesús fue influenciado por el Cristo. Ahora el Cristo mismo está siendo influenciado por el Avatar de Síntesis, un alineamiento de tremenda potencia.

Por supuesto, todos los numerosos Avatares también tienen sus paralelos entre las fuerzas contrarias que encarnan el aspecto del Morador. El enfrentamiento físico con el Morador del Umbral ocurrió durante las guerras del siglo pasado. Ahora nos enfrentamos al enfrentamiento con el Morador en el plano astral, un desafío más sutil e insidioso, que exige el desarrollo y afinamiento de nuestro sentido de discriminación. Sin embargo, no hay nada que pueda derrotar a Cristo. La victoria del siglo pasado lo garantiza.

Aquellos que se han aliado con el Cristo y Su ejército de hermanos, incluidos estos Avatares influyentes, se están preparando para asestar un poderoso golpe al espejismo mundial tal como lo hizo el Buda con sus arhats hace muchos siglos. Todos los trabajadores alineados con las Fuerzas de la Luz tienen un papel que desempeñar en este esfuerzo, manteniendo abierto el puente de luz entre la Jerarquía y la Humanidad. Como nos dijo El Tibetano: “La impresión espiritual ha sido interrumpida [en el planeta] y [como resultado]

se ha interferido la divina afluencia circulatoria”. Esta interferencia ha sido creada por la propia humanidad y “La tarea de los discípulos del mundo es restablecer esa afluencia y terminar con la interferencia. Este es el mayor problema que enfrentan hoy los Ashrams” (DINA II, p. 48), y es a través de la apropiación de la fuerza avatárica disponible por parte del grupo, que puede realizarse esta tarea.

Sesión pública del domingo – Nueva York 21 de abril 2:00-5:00

La substancia viviente del Servicio

Michael Galloway

Hola a todos y sean bienvenidos a la sesión dominical de la Conferencia de la Escuela Arcana en Nueva York.

Ayer fue un día pleno y muy fructífero. Escuchamos ponencias sobre la restauración de los misterios, sobre la Invocación y sobre la Doctrina de los Avatares. Hubo paneles, reflexiones compartidas y meditaciones grupales, abordando en todas ellas la importante nota clave de este año:

Que el grupo se dedique de nuevo al servicio de Aquel que Viene, y haga todo lo que pueda para preparar las mentes y corazones humanos para tal acontecimiento. No tenemos otra intención en la vida.

Todos estos ricos pensamientos y reflexiones contribuyen a una forma mental grupal que ayuda a aclarar, en un sentido práctico y viviente, lo que realmente significa preparar la conciencia humana para la reaparición del Cristo. Los estudiantes de la Escuela Arcana también prestaron especial atención a este tema durante los últimos meses y, por supuesto, todos los discípulos contribuyen cada jueves a esta forma mental de la preparación mediante el empleo de la meditación redentora.

En esta tarea de preparación, la meditación grupal construye una reserva a la que se puede recurrir en momentos de necesidad para el servicio que se presta al grupo y a nombre del grupo. Esta reserva grupal es una forma mental, pero es algo más que información concreta acerca de lo que es la reaparición y sobre cómo podemos ayudar: es una reserva de sustancia espiritual, de luz, de aspiración, de alegría, devoción, expectativa, esperanza, coraje y determinación. Preparar los corazones y las mentes es una actividad viva, y requiere que todo el santuario de la vida humana sea llevado a un correcto

funcionamiento. Esto no se limita a nuestras instituciones y paradigmas, sino que se extiende a la vivencia de lo que nos hace seres humanos, almas encarnadas, animados y dotados de toda la gama de cualidades divinas que la humanidad tiene la tarea especial de ver desarrolladas.

Por supuesto, la más grande de estas cualidades divinas es el amor, una cualidad tan multifacética que podríamos dedicarle semanas de charlas y reflexiones y, aun así, el tema no quedaría totalmente cubierto. El amor tiene que ver con la relación, con la unificación, y conduce finalmente a la síntesis y a la unidad. En un sentido oculto, el amor es simplemente una respuesta al contacto. En el ser humano esto significa comprensión, inclusividad e identificación. En nuestro sistema solar, es el Rayo sintetizador y la fuerza misma de la evolución. El amor construye los mundos, literalmente, los mantiene en cohesión y, a la larga perfecciona todas las cosas. Tal vez una de las revelaciones que el Cristo traerá cuando reaparezca (siendo Él la personificación de esta cualidad básica) será como emplear esta gran Ley del Amor en una mayor medida de lo que conocemos hasta ahora.

Tal vez la naturaleza multifacética de este gran principio del amor tenga algo que ver con la naturaleza multifacética de Su reaparición. Como escuchamos ayer, El vendrá como un salvador del mundo, como Guía de la Jerarquía, como un gran instructor de hombres, aunque también como el principio del alma misma, como el Hijo de Dios con todas las implicaciones macrocósmicas que esto conlleva.

Pero por hoy volveremos a enfocarnos en nuestra nota clave, que es útil porque delinea el alcance de nuestro servicio como discípulos activos, que ante todo tiene que ver con las mentes y los corazones de la humanidad.

Para la humanidad, El vendrá como un gran líder y maestro espiritual que nos guiará hacia una era dorada en la que la inculcación de los verdaderos valores espirituales pondrá fin al materialismo tan prevaleciente hoy en día. Esto traerá transformaciones en muchos frentes: una nueva diplomacia que marcara el inicio de una era de verdadera paz en la Tierra; la restauración de antiguos misterios que iniciaran una nueva era en la investigación científica, libre de ontologías materialistas; la reforma de las instituciones religiosas del mundo y la renovación del espíritu viviente del impulso religioso en el hombre; restaurara la economía global para organizarla en torno a una nueva comprensión de la oferta y la demanda, basada en el gran principio de compartir, un principio muy consecuente cuyos beneficios hoy en día son enormemente subestimados.

La humanidad misma, ayudada por ese gran grupo de pensadores e intermediarios espirituales al que denominamos el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, ya está sentando las bases para muchos de estos cambios sistémicos. Cristo, como cualquier gran maestro, viene a ayudar a la Humanidad, a señalar el camino y a crear un ambiente energético en el cual se pueda acelerar el progreso de la humanidad en el sendero. Aun así, la humanidad deberá elegir lo correcto y avanzar en cada paso en el Sendero por su propia voluntad. El

NGSM existe para sostener esta visión del camino a seguir, para esgrimir la ley del amor, para ser la conciencia de la humanidad y, quizás, sobre todo, para discernir el camino recto y así navegar por el mar de espejismo del que la humanidad se está liberando gradualmente.

Ahora me gustaría invitar a mi colega Eduardo Gramaglia a entonar un mantra que encarna este imperativo del servicio y nos recuerda que el grupo que sirve es de mayor importancia que cualquier servidor individual.

La oficina de Nueva York atiende a toda América, el Caribe y Asia Oriental y trabaja en dos idiomas, español e inglés. Eduardo dirá el mantra primero en español y luego en inglés.

Que el Poder de la Vida Una afluya a través del grupo de todos los verdaderos servidores.

Que el Amor del Alma Una caracterice la vida de todos los que tratan de ayudar a los Grandes Seres.

Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno, mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.

La nota clave de este año realmente resuena en el corazón de los propósitos centrales de la Escuela Arcana, que apuntan sobre todo a aumentar la capacidad de sus estudiantes para servir.

La Escuela es una escuela de discipulado y, por lo tanto, el tipo de servicio que ella apoya tiene menos que ver con el aspecto forma de la vida y más con la conciencia o el alma que la anima. El sendero del discipulado capacita al estudiante para trabajar con las energías subyacentes del alma y del Plan; estas energías son más poderosas que las fuerzas de los planos inferiores, pero solo cuando tienen un vehículo adecuado. Por lo tanto, para que las energías sutiles tengan efectos más allá de lo sutil, deben estar ancladas, y esto requiere que permanezcamos creativamente activos en el mundo de la vida humana, pero de ninguna manera obligados a él.

Como sabemos, el alma es el punto medio entre el espíritu y la materia. Es el principio mediador y permite que la luz, el amor y el poder de la divinidad actúen en y sobre la forma. El alma existe en la unidad individual, pero al mismo tiempo cada alma es una con el alma de todos. La identidad de todas las almas con la super Alma es uno de los fundamentos de la Filosofía Esotérica y es la base de los misterios espirituales que rodean al principio cósmico. También es clave para entender la relación entre el microcosmos y el macrocosmos.

En el Sendero del Discipulado, los estudiantes se encargan de la difícil tarea de llegar a ser el alma, de convertirse en el intermediario divino y, en virtud de esta nueva identidad, restablecen el divino flujo circulatorio entre los reinos superior e inferior de la naturaleza.

Uno de los primeros pasos en esta gran aventura de 'llegar a ser' es aprender a imponer la voluntad del alma a la naturaleza inferior. Esto conduce a una reorientación total de la psique, ya que esta voluntad superior se convierte gradualmente en el impulso motivador detrás de todos nuestros pensamientos y acciones.

Este alineamiento con la voluntad del alma da orientación y un nuevo propósito a nuestra vida: el servidor desarrolla una mayor capacidad de amar, mayor inteligencia y creatividad, y un poder para la acción al que llamamos voluntad sacrificial. Esta voluntad sacrificial es la quintaesencia de la conciencia del alma: otorga la libertad de las limitaciones, del egoísmo, de la vida inferior o personal. También es la base de la voluntad de servir y, como tal, cuando se despierta, otorga la capacidad de invocación, aunque también una responsabilidad especial, una responsabilidad que no se puede evitar. Esta responsabilidad de servir realmente solo se cumple cuando uno encuentra su lugar dentro de su grupo (su grupo de almas) y, en consecuencia, dentro de la gran cadena de energías espirituales y de Vida que comprenden nuestro todo planetario.

En su sentido más puro, el servicio en el camino del discipulado es hacia el Propósito de la Gran Vida que trajo todo a la existencia. Es esencialmente la Voluntad de Dios, algo que filosóficamente sabemos que existe, pero que somos totalmente incapaces de comprender. Sin embargo, podemos esforzarnos para cooperar con esas fuerzas y agentes evolutivos que, en la divina cadena de la Jerarquía, están más cerca a la fuente. Al hacerlo, en esencia estamos asumiendo un papel mediador, subjetivamente en relación con los mundos superiores, mientras permanecemos anclados en el mundo de la vida humana, justo donde estamos, dedicando nuestros talentos y capacidades al bien más elevado posible.

Los requisitos formales para el discipulado son bien conocidos y están delineados con claridad en los libros de El Tibetano. Baste decir que cuando hemos desarrollado la pureza requerida en nuestros móviles, como almas nos ganamos el derecho a cierta medida de libertad del espejismo y una probada habilidad en el servicio, de formar parte de la vida de la Jerarquía y de servir dentro de uno de sus principales ashrams.

Se nos aconseja que nos acerquemos a la afiliación jerárquica y al estado iniciático con absoluta humildad. Para el discípulo que trabaja, las personalidades de los Maestros y el prestigio de un rango no tienen ninguna importancia. A los Maestros se les conoce solo como Custodios del Plan y como centros de gran potencia espiritual que el grupo servidor busca invocar a cualquier precio; no tiene ninguna otra intención en la vida. A esto se refiere la última parte de nuestra nota clave.

La Escuela Arcana existe para ayudar a los estudiantes a contribuir con la Jerarquía; su objetivo original era y sigue siendo proporcionar un adecuado cuerpo de discípulos a los que se pueda recurrir para el servicio jerárquico siempre que sea necesario. Aunque naturalmente algunos estudiantes se convertirán en discípulos aceptados y, por lo tanto, tomarán su lugar formalmente dentro del Ashram de un Maestro, el verdadero objetivo no

es, ni nunca ha sido, enseñar a los estudiantes como convertirse en discípulos aceptados. Los estudiantes que vienen a la Escuela Arcana no buscan que se les enseñe o se les diga que hacer, ni necesitan que se les enseñe. Son almas maduras, agentes inteligentes y libres. La Escuela simplemente apoya a los estudiantes para que vivan y trabajen como viven y trabajan los discípulos. Esto significa que el servicio es la intención principal en su vida y, lo que es de igual importancia, este servicio es autodirigido, autoelegido y autoimpuesto. Nadie puede entrar al camino del discipulado a menos que este bajo la presión de la propia alma. Esta es a la única autoridad que la Escuela pide que sea respetada por los estudiantes.

Debemos recordar que ni siquiera los Maestros dicen directamente a los discípulos como servir o que hacer. Por lo tanto, los discípulos deben entrenarse a sí mismos para percibir la necesidad jerárquica, formular su propio programa de servicio y unirse o atraer a esos servidores que harán posible la implementación de sus planes.

Esto requiere, entre otras cosas, un sentido de la correcta proporción, autoconocimiento y una mente desarrollada tanto en sus aspectos superiores como inferiores. El entrenamiento en meditación ocultista es esencial porque desarrolla el sentido esotérico y la capacidad de visión superior y contacto jerárquico. El entrenamiento en el uso consciente del Antahkarana surge naturalmente de todo el trabajo esotérico previo y es lo que aporta una medida de energía de la Triada, la cual hace posible la invocación grupal en el sentido más elevado. En cada etapa del entrenamiento, la meditación y el servicio están inextricablemente entrelazados, pero a través del uso consciente del Antahkarana se vuelven uno, ya que al final el discípulo se convierte en el Sendero.

Hoy en día, el tipo de discipulado que se está desarrollando tiene como objetivo principal, no el desarrollo de servir a los individuos, sino de servir a los grupos. Poco antes de su muerte, Alice Bailey se dirigió al grupo de la Sede de la Escuela Arcana y les preguntó: “¿Como podemos cambiar la Escuela Arcana para que pase de ser un grupo de estudiantes a un grupo que la Jerarquía pueda usar más efectivamente?”. Me gustaría desafiar, en especial a los estudiantes de la Escuela, a reflexionar sobre esta pregunta durante el resto del período de nuestra conferencia. Este imperativo de servir debe ser la orientación de todo trabajo.

*

*

*

Organizar, vitalizar y abrir los Pétalos de la voluntad del Loto Egoico grupal

Maya Costley

En la meditación de la Reparación de Cristo, de la cual se deriva la nota clave de la conferencia, se nos da una fórmula para ayudarnos a preparar las mentes y los corazones de los seres humanos para Su retorno. Esta fórmula incluye las técnicas de identificación,

reflexión, visualización, invocación, realización y servicio, y así es como debemos trabajar, como centro esotérico en el corazón del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Así es como podemos organizar la mente grupal, vitalizar el vínculo interno con el corazón grupal y abrir los pétalos de la voluntad del loto egoico grupal. Por medio de la creación de formas mentales de soluciones a los problemas del mundo, los esoteristas podemos revelar la conciencia crística dentro de la humanidad. Así ayudaremos en Su reaparición. “No se trata de llegar a ser, sino de revelar Quien Soy”.

La Regla XIV para la Iniciación Grupal de Discípulos e Iniciados, dice: “Conoce. Expresa. Revela. Destruye. Resucita” (R & I, p. 286 ed. inglesa). Primero, como grupo debemos Saber, eliminando toda duda dentro de nuestras mentes sobre Su identidad como la Vida Una y el Corazón Uno, y mediante esta certeza, expresar este conocimiento dentro de la humanidad.

La revelación de Cristo nacerá a través de un altruismo que destruya todos los obstáculos. A través del servicio, Cristo resucitará. Nunca hemos estado más preparados, esotérica y exotéricamente, para ayudar en Su reaparición. Estamos capacitados y “somos adecuados a la necesidad”. En este año de tensión y expansión para el grupo, debemos esforzarnos por superar el espejismo y la ilusión y, mediante la construcción del Antahkarana grupal, crear una nueva visión e identificación con la Vida Una, lo que establecerá la nota para la Era de Acuario.

En los libros de Agni Yoga, la frase “conocimiento de los mundos distantes” describe el esfuerzo hacia nuestra concepción más elevada del Yo, para que podamos avanzar a través de esta síntesis con la Vida Una y el Corazón Uno de Dios. Está surgiendo un nuevo paradigma que es revolucionario en sus implicaciones, tan importante como cuando por primera vez la humanidad se dio cuenta de que el Sol era el centro de nuestro sistema solar. La Gran invocación afirma: “Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios... Que la Luz descienda a la Tierra”. Y continúa: “Desde el Punto de Amor en el Corazón de Dios... que Cristo retorne a la Tierra” y “Que la luz, el amor y el poder restablezcan el Plan en la Tierra”. ¿Por qué tiene que descender y de dónde viene? ¿Por qué es necesario restaurar el Plan en la Tierra?

La restauración de los misterios es la restauración del conocimiento de la humanidad sobre la relación de la Tierra con el cosmos y nuestro propósito en esa vida mayor. Estamos a punto de restaurar nuestra concepción de quienes somos realmente, y al crear este vínculo vital con la energía, la vida y la Voluntad de Dios, restauraremos el Plan en la Tierra. La restauración de nuestra relación con las estrellas de las constelaciones de la Osa Mayor, con Sirio y con las Pleyades, los centros de la cabeza de Aquel De Quien Nada Puede Decirse, nos permitirá reconocer el verdadero origen de toda la vida en la Tierra. Este Gran Ser, cuya voluntad es la fuente de toda vida en nuestro sistema solar, debe ser restaurado al lugar que le corresponde en nuestras mentes y corazones y restaurar el divino

flujo circulatorio de Su Voluntad y Su Amor. Esto señalará el regreso del Cristo Cósmico a la Tierra. Somos Amor porque somos un pétalo en el loto central de Su corazón.

El Espíritu de Paz, el Avatar de Síntesis y el Buda son aspectos de Su fuerza vital. A través de esta vida se restaurará el eslabón vital perdido durante la gran Caída. La Estrella Resplandeciente en la Masonería es la estrella Sirio, y todos estamos destinados a ser algún día iniciados en su gran hermandad. Ahora debemos buscar conocer el propósito de la Tierra como un pétalo en el Su centro cardíaco y cumplir Su Voluntad dentro de nuestra vida colectiva. Este es el gran misterio que debe ser restaurado dentro de las mentes y los corazones de la humanidad y será el centro de la futura religión mundial de la humanidad.

La Reparación puede ser vista de muchas maneras, pero comienza con el reconocimiento de "Aquel en Quien vivimos, nos movemos, y tenemos nuestro ser". Debemos organizar nuestros pensamientos hacia este nuevo paradigma y vitalizar nuestro vínculo con Su voluntad cuando visualicemos la "línea de vida grupal" en nuestras meditaciones. A medida que invocamos Su vida a través de este alineamiento, "conoceremos, expresaremos, revelaremos, destruiremos y resucitaremos" al Cristo Cósmico en la Tierra.

Nuestro Mantram, como Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, es: "Que el poder de la Vida Una afluya a través del grupo de todos los verdaderos servidores", "Que el amor del Alma Una caracterice las vidas de todos los que buscan ayudar a los Grandes Seres" y "Que podamos cumplir con nuestra parte en el Trabajo Uno, mediante el Olvido de sí mismo, la inofensividad y la correcta palabra". La meta de la Era de Acuario son las Correctas Relaciones Humanas y la Conciencia Grupal y, como centro Ajna de nuestro logos planetario, debemos restaurar la conciencia de nuestro ser cósmico mayor, para que podamos cumplir nuestra parte en Su gran trabajo. Esto exigirá el sacrificio de todas las identificaciones previas del yo, para que pueda surgir este mayor sentido del Yo. ¿Qué pétalo representa la Tierra en el loto del centro cardíaco de Aquel en Quien vivimos, nos movemos, y tenemos nuestro ser? ¿Cuál es el propósito de la Tierra dentro de Su vida mayor? ¿Como podemos conocer este propósito y desempeñar nuestro papel en Su trabajo?

Los pétalos de voluntad del loto del centro cardíaco son la voluntad de sacrificarse a través del conocimiento, a través del servicio y a través de "el sumo y eterno sacrificio total de todo lo que existe" (TFC, p. 824 ed. inglesa). Se dice que para evocar se necesitan "los esfuerzos extenuantes y anormales de los hombres". A través del esfuerzo, el aspirante se vuelve radiactivo. Se producen radiaciones de calor, se destruyen redes etéricas, los centros superiores de la cabeza aumentan su actividad y varios triángulos se vivifican. Construir el Antahkarana grupal para ayudar a realizar nuestro propósito dentro del cosmos, y restaurar los misterios en la Tierra, exige un nuevo yoga.

Por ser de naturaleza ardiente, puede vivificar, aclarar, consumir y destruir todas las formas mentales que ya no sirven al Plan. Exige que "nos dediquemos de nuevo" y sacrifiquemos todo lo que podamos en este esfuerzo. Esta es la siguiente etapa para el

grupo y la humanidad. Podría decirse que la Reparación se realizara no como uno, sino como tres Cristos o Avatares; el planetario, el sistémico y el cósmico. Cada uno será un aspecto de la Vida Una, a medida que El se exprese en estos tres niveles de Su ser. A través de la identificación con Su Vida en los tres niveles, el resultado será la síntesis. El antiguo mantra del Gayatri lo describe perfectamente:

*"Oh Tú, sustentador del Universo,
De Quien todas las cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de luz dorada,
Para que conozcamos la verdad,
y cumplamos con todo nuestro deber,
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies".*

Esforcémonos por realizar nuestras posibilidades espirituales más elevadas en servicio a Aquel que viene, primero dentro de nosotros mismos y luego en todo el mundo.

*

*

*

Preparación para el Retorno: Requisitos Mundiales y Contribuciones Individuales

Frank Jones

Sabemos que Cristo nunca nos ha abandonado y que siempre ha estado trabajando para nosotros por medio de la Jerarquía espiritual. El influye sobre nosotros, estimula nuestra conciencia espiritual y responde a las demandas espirituales de la humanidad. Pero ¿cómo y cuándo reaparecerá Cristo en forma física, en la conciencia de las masas? Según los escritos de El Tibetano, Cristo tomo una gran decisión alrededor de abril de 1945, cuando anuncio que había decidido surgir nuevamente y entrar en contacto físico con la humanidad, y en ese momento Cristo proporciono la Gran invocación al mundo. Los acontecimientos de ese año, incluidos el final de la Segunda Guerra Mundial, el lanzamiento de la bomba atómica y la formación de las Naciones Unidas indican que, de hecho, 1945 fue un ano significativo en la historia de la humanidad y fue una respuesta a la energía que se liberó en esos momentos. Sin embargo, esto fue hace 80 años, y todavía estamos esperando una reaparición física.

Según el Tibetano, dos factores principales determinaran el momento de la reaparición de Cristo. En primer lugar, el momento de la reaparición estará influenciado por ciclos espirituales superiores, por la voluntad de Dios y por el impacto de energías que posiblemente no podemos comprender. En segundo lugar, sin embargo, y de la mayor

importancia para nosotros, el momento de la reaparición estará influenciado en gran medida por la humanidad misma.

La idea de que el momento del retorno de Cristo estará determinado tanto por la voluntad de Dios como por la de la humanidad, indica que este será un proceso de invocación y evocación, muy parecido al proceso de desarrollo espiritual que cada uno de nosotros experimenta como individuo. El aspecto Voluntad es la fuerza impulsora y purificadora; es evocador y actúa hacia abajo, moldeando el mundo físico según el propósito divino. El deseo espiritual es invocador y trabaja desde el mundo material hacia arriba.

Nosotros, como individuos, experimentamos ciclos de tensión y confrontación con nuestros deseos materiales. Somos responsables de invocar a nuestro ser superior. Lo mismo ocurre con la humanidad; es la masa, el atractivo magnético de la humanidad, lo que produce nuestra evolución hacia un giro superior de la espiral. Así como un discípulo experimenta un gran conflicto entre el Morador del Umbral y el Angel solar, de igual manera lo experimenta la humanidad. Quizá el Retorno de Cristo sea como la construcción del antakarana, la cual requiere la invocación de la personalidad infundida por el alma y una respuesta evocadora de la Tríada Espiritual. El proceso del retorno de Cristo es similar; la humanidad debe estar en el estado adecuado de invocación para que el Cristo y la Jerarquía respondan.

¿Qué podemos hacer entonces como individuos para facilitar el regreso de Cristo? Si lees muchos de los escritos de El Tibetano sobre el retorno de Cristo y el acercamiento de la Jerarquía, te sorprenderá el énfasis en dos cosas: Primero, la responsabilidad para sentar las bases recae sobre la humanidad; y segundo, el énfasis en el trabajo inmediato que debe realizarse es de carácter práctico y grupal. Él cita tres obstáculos para la Reaparición de Cristo: la inercia del aspirante medio, la falta de coraje y el materialismo individual.

El problema de la inercia se origina en una especie de depresión, en una sensación de que estamos rodeados por una humanidad fallida. Estamos bombardeados por medios de comunicación negativos y redes sociales polarizadoras que a veces hacen que parezca que no hay esperanza de futuro para la humanidad. Todos deseamos hacer el bien y contribuir a un futuro mejor para la humanidad, pero a menudo parece que nuestra contribución individual es mínima e inútil. Así que, en cambio, nos enfocamos en nuestras familias y en nuestro trabajo, y tal vez hacemos una contribución financiera aquí y allá, o participamos en una oportunidad de voluntariado.

Esta inercia tiene que transformarse en actividad. Cada uno de nosotros debe encontrar una manera de traducir el deseo espiritual en acción. Podemos emplear la meditación para enfocar nuestras energías, elevar nuestra conciencia y fortalecer nuestro sentido de optimismo y amor por la humanidad. A través de la meditación individual y grupal podemos vitalizar formas mentales que ayuden a la evolución de la humanidad. Podemos evaluar nuestra vida diaria y buscar la forma de eliminar esas actividades y hábitos que impiden nuestro progreso espiritual.

A veces la falta de coraje es la que alimenta esta inercia. El Tibetano cita el coraje como una cualidad que todos debemos desarrollar. El libro *La Exteriorización de la Jerarquía* es una compilación de escritos de finales de la década de 1930 hasta finales de la década de 1940, durante el inicio y la resolución de la Segunda Guerra Mundial. Si has leído este libro, te habra impresionado, como a mí, el tono de los escritos de El Tibetano durante el apogeo de la guerra. Estos escritos se volvieron algo emotivos a medida que la guerra se prolongaba. Hizo hincapié en la necesidad de actuar y critico la tendencia de las personas de mentalidad espiritual a permanecer al margen.

El mensaje básico era que no podemos sentarnos y meditar en la cima de una montaña mientras la humanidad pasa por los conflictos y crisis que son parte de nuestro proceso evolutivo. Si bien la meditación, como un ejercicio de construcción de formas mentales, tiene un poder real, también debemos involucrarnos y tomar acción en el plano físico. A veces esto nos saca de nuestra zona de confort y requiere coraje. Tal vez necesitemos decir algunas cosas que puedan poner en peligro una amistad o involucrarnos en una actividad que sea contraria a nuestra naturaleza introvertida.

El Tibetano también describe el dinero y el materialismo individual como un obstáculo clave para el regreso de Cristo. Esta, por supuesto, es la razón para hacer nuestra meditación dominical para atraer dinero para fines jerárquicos. El dinero es energía y nuestro materialismo individual y grupal desvía esta energía de las prioridades jerárquicas. Consideremos algunas estadísticas: en los EE. UU., gastamos más de \$ 37 mil millones de dólares cada año en dulces, \$ 250 mil millones en alcohol y aproximadamente \$ 731 mil millones en viajes de placer, o \$ 1.0 billones de dólares para estas tres cosas. Las donaciones individuales para caridad en los EE. UU. son de aproximadamente \$ 320 mil millones, lo cual, aunque es significativo, parece algo pequeño en comparación con esas cifras.

Entonces, hay acciones que podemos tomar como individuos, pero quizás lo más importante es darnos cuenta de que no estamos solos. Como individuos podemos trabajar a través de grupos de personas con ideas afines para transformar nuestros esfuerzos individuales en una fuerza poderosa. La unión hace la fuerza, y aprovechamos nuestra intención espiritual individual trabajando a través de grupos. Es posible que hayas oído hablar del Experimento de la Intención, el cual, en colaboración con un equipo de científicos, demostró el poder del pensamiento grupal. Múltiples experimentos arrojaron resultados demostrables acerca de la capacidad que tienen los grupos que utilizan el pensamiento enfocado para influir en la vida física. Los experimentos demostraron el poder del pensamiento grupal para ejercer un impacto en la aceleración del crecimiento de semillas vegetales, facilitar la curación de pacientes con síntomas de estrés post traumático y reducir las tasas de violencia en áreas devastadas por la guerra.

El pensamiento es energía, y muchos de los obstáculos que impiden la Reparación de Cristo son formas mentales grupales que alimentan el separatismo y el materialismo en nuestro mundo moderno. Las actitudes de nacionalismo, racismo y polarización política son

potentes formas mentales grupales que deben ser mitigadas a través del pensamiento y la meditación grupal de individuos con mentalidad espiritual. Los Maestros trabajan a través del grupo unido pensando en su ashram. Este pensamiento grupal integrado es el que efectúa cambios en la conciencia humana.

El pensamiento colectivo es parte del trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para intensificar la voluntad de la humanidad a fin de crear una condición mundial que conduzca al Retorno de Cristo. Si bien cada uno de nosotros tiene la responsabilidad individual de pensar y actuar correctamente, no podemos hacerlo en forma aislada. Debemos estar con otros que tienen metas similares y desarrollar un trabajo grupal consciente que ayude al regreso de Cristo. Podemos trabajar dentro de una red con otros discípulos y aspirantes, y con grupos que eduquen y preparen al público para la Reaparición.

Todos estamos en una posición difícil, en el centro de la cruz. Tratamos de mantener el contacto con la visión vertical, la visión del Plan, mientras trabajamos en el mundo horizontal de nuestros semejantes. Pero no debemos desanimarnos por la dificultad de la tarea. Tendremos éxito por medio del correcto pensamiento y la correcta acción, basados en nuestra fe en que el bien siempre triunfara. El aspecto Voluntad funciona a través del amor, y trabajando juntos en un espíritu de amor, podemos crear esa fuerza magnética que invocara al Cristo y a sus colaboradores para llevar a buen término este gran acercamiento.